

MERCADOS INTERNACIONALES

to de la siembra y las condiciones climáticas favorables sugieren que la cosecha será enorme (excluyendo la desaparecida RDA) y llegará a 6.4/6.5 millones de toneladas, lo cual representa un aumento pronunciado respecto de los 5.3 millones de toneladas del año pasado.

Los agricultores deben estar complacidos, por no decir extasiados, de que los recortes a los subsidios acordados recientemente por los Ministros de Agricultura sean la mitad de los propuestos por la Comisión -lo que condujo a una reducción del 1.5% en el apoyo básico, en lugar del 3%, con un premio de 10 libras esterlinas para la semilla doble cero, en cambio de la total eliminación del subsidio anterior de 20 libras. La cosecha de colza de los doce países de la Comunidad (excluyendo la RDA) probablemente superará el umbral "MGQ" de la Comisión en casi dos millones de toneladas, lo cual reducirá aún más los precios. Pero el nivel neto de compra, sobre la base de una cosecha de 6.4 millones de toneladas, para muchos estará cómodamente por encima del punto de equilibrio, especialmente en Gran Bretaña, donde la devaluación del dólar respecto de la libra sugiere un precio neto de 235.70 libras esterlinas, y no de 228 libras esterlinas, que era el que la industria esperaba.

Sobre la base de las propuestas originales de la Comisión, algunos molineros temían que se registrara una caída de 15/20 por ciento en la siembra, en favor de cultivos de alto rendimiento como el trigo o la linaza. Ahora, si la superficie sembrada disminuye durante el otoño, probablemente la reducción no superará el 10% y si hay existencias alemanas arrastradas de 1991/1992, éstas podrían utilizarse para complementar la cosecha más baja del próximo período (1992/93). La oferta polaca también podría entrar en la ecuación como en años anteriores, aunque es necesario tener en cuenta que el año pasado Polonia encontró otros mercados, como México, como consecuencia del recorte al comercio con la Comunidad. Otros países del antiguo bloque oriental podrían alcanzar mayor figuración en el mercado de la colza en la Comunidad, puesto que la optimización agronómica y el mercado libre han impulsado la producción, hasta acercarse al nivel de los países de Europa Occidental, mientras podría resurgir la oferta canadiense.

Algunos sectores de la industria creen (o tienen la esperanza?) que la comisión podría seguir trazando una línea de 6 millones de toneladas por debajo de las cosechas internas de colza, dejando un incentivo apenas suficiente para que este nivel

aumente más con la ampliación de la capacidad de trituración.

Como señaló Bob Peacock, encargado de las compras de semillas oleaginosas de Bunge Corp, sea cual fuere la decisión de la Comisión, ésta debe sopesarse sobre la base de que existen excedentes de otros productos agrícolas primarios -de manera que la colza podría surgir como el menos peor de los males. "Hemos demostrado que estamos en capacidad de comercializar el producido de una cosecha de 7 millones de toneladas. El uso de aceites líquidos como materia prima para margarinas, aceite de cocina y alimentos manufacturados es cada vez mayor, mientras la tendencia a reducir los glucosinolatos promete ampliar aún más los mercados de las harinas oleaginosas. Además, la colza es mucho más que un buen cultivo comercializable -llena el requisito de rotación de los cultivos alternados de recuperar el nitrógeno cada 4/5 años".

Este punto de vista tuvo eco en el Presidente de la IASC, Arnold Mergell, en su reciente discurso ante el Congreso de la IASC en Beijing. "La industria y la infraestructura europeas han desarrollado una dependencia de los aceites de calidad reconocida producidos por proveedores nacionales confiables. Sea cual fuere el acuerdo de la Comisión, es necesario evitar dislocaciones". Así sea. ■

Fedepalma se reúne con industriales de aceites y grasas

El pasado 14 de agosto los directivos de Fedepalma convocaron a la industria de aceites y grasas comestibles a una reunión para analizar en conjunto la situación actual del mercado nacional y plantear alternativas de cooperación entre las partes, para así lograr una mejor coordinación y un mayor ordenamiento del mercado que finalmente redunde en beneficio de todos. Fedepalma además presentó a consideración de la industria una propuesta para adelantar un estudio global sobre el sector de aceites y grasas en Colombia, que contemple análisis de la



oferta, la demanda e incluso del sector externo, y que le sirva al sector privado y al oficial como marco general para la toma de

decisiones y la formulación de políticas, y en especial para que el Gobierno tenga bases sólidas para adelantar sus negociaciones comerciales dentro del Grupo Andino y con terceros países.

A dicha reunión asistieron, por Fedepalma: Alvaro Acosta Bonilla, Enrique Andrade Lleras, César de Hart Vengoechea, José Antonio Estévez Cancino, Alfredo Lacouture Dangond, Jens Mesa Dishington y Ernesto Vargas Tovar. Por la industria: Eduardo Bernal Arango, Carlos Antonio Espinosa Soto, Lácides Guzmán Rojas, Alberto Hadad Lemos,

Iván Hoyos Robledo, Miguel Krauz Holz, Armando Lloreda Zamorano, Guillermo Ponce De León y Nivea Santarelli Franco.